

SPANISH SECTION SET PIECES 2026

Class 526: KS2 / Years 3-6 non-native: Individual poem, set piece

Choose ONE of the following and recite from memory:

El pulpito OR *Los días de la semana* OR *Todo está en su sitio*

El pulpito de Cancionero Infantil	Los días de la semana de Andrés Meseguer	Todo está en su sitio de Gloria Fuertes
Hola amiguito, yo soy un pulpito Cuéntame las manos y dame un besito Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho ¿Cuántas manos tengo? ¡Ocho, ocho, ocho!	Los lunes llueve mucho Los martes hace sol Los miércoles está nublado Los jueves ¡qué calor! Los viernes hace viento Las hojas caen al son Los sábados al parque voy Es domingo, ¡qué ilusión!	El sol en el cielo, el pez en el mar, el pájaro en el nido, el niño a jugar. El gato en la casa, el perro en el portal, la flor en el campo, y el campo en paz.

Class 528: KS2 / Years 3-6 non-native: Group song, set piece

Choose ONE of the following and perform from memory:

La pequeña arañita OR *Los pollitos dicen* OR *Debajo de un botón*

La pequeña arañita (Traditional, unknown)	Los pollitos dicen de Ismael Parraguez	Debajo de un botón (Traditional, unknown)
La pequeña arañita Subió, subió, subió vino la lluvia y se la llevó. Salió el sol y todo lo secó y la pequeña araña subió, subió, subió (repeat)	Los pollitos dicen, pío, pío, pío cuando tienen hambre cuando tienen frío La gallina busca, el maíz y el trigo les da la comida y les presta abrigo Bajo sus dos alas, acurrucaditos duermen los pollitos hasta el otro día.	Debajo de un botón-tón-tón que encontró Martín-tín-tín Había un ratón-tón-tón Ay qué chiquitín-tín-tín Ay qué chiquitín-tín-tín era aquel ratón-tón-tón Que encontró Martín-tín-tín Debajo de un botón-tón-tón (repeat)

Class 530: KS3 / Years 7,8 & 9 non-native: Individual poem: set piece

Choose ONE of the following and recite from memory:

Mi árbol pequeño OR *La Tierra* OR *¿Quién da más?*

Mi árbol pequeño de Antonio García Teijeiro	La Tierra de Clare Seccombe	¿Quién da más? de Edgar Allen García
<p>Mi árbol tenía sus ramas de oro. Un viento envidioso robó mi tesoro.</p> <p>Hoy no tiene ramas Hoy no tiene sueños mi árbol callado mi árbol pequeño.</p>	<p>La Tierra es redonda, igual que un balón y da muchas vueltas alrededor del sol.</p> <p>La Tierra es redonda como una naranja y en dar una vuelta todo un año tarda.</p> <p>Los meses del año yo sé que son doce, con muchas semanas y cuatro estaciones.</p>	<p>Yo propongo ve ve ve veinte dijo la oveja yo ofrezco cua cua cua cuarenta afirmó el pato</p> <p>¿así? pues yo doy qui qui qui quinientos aseguró el gallo es mu mu mu mucho para mí se entristeció la vaca</p> <p>y así fue cómo [...] el gallo se quedó con el sol.</p>

Class 532: KS3 / Years 7,8 & 9 non-native: Prepared reading, set piece

Recite one of the following poems. Scripts permitted.

Solo tres letras OR *Bien tomados de la mano* OR *Agua, ¿dónde vas?*

Solo tres letras , de Gloria Fuertes (una excerpta)	Bien tomados de la mano de Douglas Wright	Agua, ¿dónde vas? de Federico García Lorca
<p>Solo tres letras, tres letras nada más, solo tres letras que para siempre aprenderás.</p> <p>Solo tres letras para escribir PAZ.</p> <p>La P, la A, y la Z, solo tres letras.</p> <p>Solo tres letras, tres letras nada más, para cantar PAZ, para hacer la PAZ.</p> <p>La P, de Pueblo la A, de Amar y la zeta de zafiro o de zagal. (De Zafiro por un mundo azul, de zagal por un niño como tú.)</p> <p>[...]</p>	<p>Qué lindo que es caminar, bien tomados de la mano, por el barrio, por la plaza, ¿qué sé yo?, por todos lados.</p> <p>Qué lindo es mirar los árboles, bien tomados de la mano desde el banco de la plaza, en el que estamos sentados.</p> <p>Qué lindo es mirar el cielo bien tomados de la mano; en nuestros ojos, volando, dos pájaros reflejados.</p> <p>Qué lindo que es caminar bien tomados de la mano; ¡qué lindo, andar por la vida de la mano bien tomados!</p>	<p>Agua, ¿dónde vas?</p> <p>Riendo voy por el río a las orillas del mar.</p> <p>Mar, ¿adónde vas?</p> <p>Río arriba voy buscando fuente donde descansar.</p> <p>Chopo, y tú ¿qué harás?</p> <p>No quiero decirte nada. Yo..., ¡temblar!</p> <p>¿Qué deseo, qué no deseo, por el río y por la mar?</p> <p>Cuatro pájaros sin rumbo en el alto chopo están.</p>

Class 535: KS4 / Years 10 & 11 non-native: Individual poem, set piece

Choose ONE of the following and recite from memory:

La naturaleza OR *La Patria* OR *Se equivocó la paloma*

La naturaleza , de Frida Kahlo	La Patria , de Nicolás Estévez (una excerpta)	Se equivocó la paloma , de Rafael Alberti
No reniego de mi naturaleza, no reniego de mis elecciones, de todos modos he sido una afortunada.	La patria es una peña, la patria es una roca, la patria es una fuente, la patria es una senda y una choza.	Se equivocó la paloma se equivocaba.
Muchas veces en el dolor se encuentran los placeres más profundos, las verdades más complejas, la felicidad más certera.	Mi patria no es el mundo; mi patria no es Europa; mi patria es de un almendro la dulce, fresca, inolvidable sombra.	Por ir al norte, fue al sur creyó que el trigo era agua, se equivocaba.
Tan absurdo y fugaz es nuestro paso por el mundo, que solo me deja tranquila el saber que he sido auténtica, que he logrado ser lo más parecido a mí misma que he podido.	A veces por el mundo con mi dolor a solas recuerdo de mi patria las rosadas, espléndidas auroras.	Creyó que el mar era el cielo, que la noche la mañana, se equivocaba, se equivocaba.
	A veces con delicia mi corazón evoca, mi almendro de la infancia, de mi patria las peñas y las rocas. [...]	Que las estrellas, rocío, que la calor, la nevada, se equivocaba, se equivocaba.
		Que tu falda era tu blusa que tu corazón, su casa, se equivocaba, se equivocaba.
		Ella se durmió en la orilla, tú en la cumbre de una rama.

Class 537: KS4 / Years 10 & 11 non-native: Prepared reading, set piece

Choose one of the following to read aloud. Scripts permitted.

El príncipe de la niebla OR *Si supiera* OR *Algunas amistades son eternas*

El príncipe de la niebla, de Carlos Ruiz Zafón (una excerpta)

La nueva casa de los Carver estaba situada en el extremo norte de una larga playa que se extendía frente al mar como una lámina de arena blanca y luminosa, con pequeñas islas de hierbas salvajes que se agitaban al viento. La playa formaba una prolongación del pueblo, constituido por pequeñas casas de madera de no más de dos pisos, que en su mayoría estaban pintadas en amables tonos pastel, con su jardín y su cerca blanca alineada pulcramente, reforzando la impresión de ciudad de casas de muñecas que Max había tenido al poco de llegar.

De camino cruzaron el pueblo, la rambla principal y la plaza del ayuntamiento, mientras Maximilian Carver explicaba las maravillas del pueblo con el entusiasmo de un guía local. El lugar era tranquilo y estaba poseído por aquella misma luminosidad que había hechizado a Max al ver el mar por vez primera. La mayoría de los habitantes del pueblo utilizaban bicicletas para sus traslados, o sencillamente iban a pie. Las calles estaban limpias y el único ruido que se escuchaba, a excepción de algún ocasional vehículo motor, era el suave envite del mar rompiendo en la playa.

Si supiera, Unknown author

Si supiera que esta fuese la última vez
Que te veo salir por esa puerta,
Te daría un abrazo, un beso
Te llamaría de nuevo para darte más...

Si supiera que esta fuera la última vez
Que voy a oír tu voz...
Grabaría cada una de tus palabras para poder oírlas
Una y otra vez indefinidamente...

Si supiera que estos son los últimos minutos que te veo
Diría te quiero
Y no asumiría tontamente
Que ya lo sabes.

Siempre hay un mañana y la vida
Nos da otra oportunidad para hacer las cosas bien,
Pero por si me equivoco y hoy es todo lo que nos queda
Me gustaría decirte cuánto te quiero
Que nunca te olvidaré...

Continued

Algunas amistades son eternas, de Pablo Neruda

Algunas veces encuentras en la vida
una amistad especial:
ese alguien que al entrar en tu vida
la cambia por completo.

Ese alguien que te hace reír sin cesar;
ese alguien que te hace creer que en el mundo
existen realmente cosas buenas.

Ese alguien que te convence
de que hay una puerta lista
para que tú la abras.
Esa es una amistad eterna...
Cuando estás triste
y el mundo parece oscuro y vacío,
esa amistad eterna levanta tu ánimo
y hace que ese mundo oscuro y vacío
de repente parezca brillante y pleno.
Tu amistad eterna te ayuda
en los momentos difíciles, tristes,
y de gran confusión.
Si te alejas,
tu amistad eterna te sigue.
Si pierdes el camino,
tu amistad eterna te guía y te alegra.
Tu amistad eterna te lleva de la mano
y te dice que todo va a salir bien.

Si tú encuentras tal amistad
te sientes feliz y lleno de gozo
porque no tienes nada de qué preocuparte.
Tienes una amistad para toda la vida,
ya que una amistad eterna no tiene fin.

Class 541: KS5 / Years 12 & 13 / 16+ or adult non-native: Prepared reading, set piece

Choose ONE of the following readings to perform. Scripts permitted.

Como agua para chocolate de Laura Esquivel (una excerpta) OR *Mi vida huele a flor*, de Elvira Sastre
OR *Oda a la edad* de Pablo Neruda

Como agua para chocolate de Laura Esquivel (una excerpta)

Mi abuela tenía una teoría muy interesante, decía que si bien todos nacemos con una caja de cerillos en nuestro interior, no los podemos encender solos, necesitamos, como en el experimento, oxígeno y la ayuda de una vela. Sólo que en este caso el oxígeno tiene que provenir, por ejemplo, del aliento de la persona amada; la vela puede ser cualquier tipo de alimento, música, caricia, palabra o sonido que haga disparar el detonador y así encender uno de los cerillos. Por un momento nos sentiremos deslumbrados por una intensa emoción. Se producirá en nuestro interior un agradable calor que irá desapareciendo poco a poco conforme pase el tiempo, hasta que venga una nueva explosión a reavivarlo.

Cada persona tiene que descubrir cuáles son sus detonadores para poder vivir, pues la combustión que se produce al encenderse uno de ellos es lo que nutre de energía el alma. En otras palabras, esta combustión es su alimento. Si uno no descubre a tiempo cuáles son sus propios detonadores, la caja de cerillos se humedece y ya nunca podremos encender un solo fósforo.

Si eso llega a pasar el alma huye de nuestro cuerpo, camina errante por las tinieblas más profundas tratando vanamente de encontrar alimento por sí misma, ignorante de que sólo el cuerpo que ha dejado inerme, lleno de frío, es el único que podría dárselo.
¡Qué ciertas eran estas palabras! Si alguien lo sabía era ella.

Continued

Mi vida huele a flor, de Elvira Sastre

He redondeado esquinas
para no encontrar monstruos a la vuelta
y me han atacado por la espalda.
He lamido mi cara cuando lloraba
para recordar el sabor del mar
y solo he sentido escozor en los ojos.

He esperado de brazos cruzados
para abrazarme
y me he dado de bruces contra mi propio cuerpo.
He mentido tanto que cuando he dicho la verdad
no
me
he
creído.

He huido con los ojos abiertos
y el pasado me ha alcanzado.
He aceptado con los ojos cerrados
cofres vacíos
y se me han ensuciado las manos.
He escrito mi vida
y no me he reconocido.
He querido tanto
que me he olvidado.
He olvidado tanto
que me he dejado de querer.

Pero
he muerto tantas veces
que ahora sé resucitar
-la vida es quien tiene la última palabra-.
He llorado tanto
que se me han hecho los ojos agua
cuando he reído,
y me he besado.

He fallado tantas veces
que ahora sé cómo discernir los aciertos de lo inevitable.
He sido derrotada por mí misma
con dolor y conciencia,
pero la vuelta a casa ha sido tan dulce
que me he dejado ganar
-prefiero mi consuelo
que el aplauso—.

He perdido el rumbo
pero he conocido la vida en el camino.
He caído
pero he visto estrellas en mi descenso
y el desplome ha sido un sueño.

He sangrado,
Pero todas mis espinas
han evolucionado a rosa.
Y ahora mi vida huele a flor.

Oda a la edad de Pablo Neruda

Yo no creo en la edad.

Todos los viejos
llevan
en los ojos
un niño,
y los niños
a veces
nos observan
como ancianos profundos.

Mediremos
la vida
por metros o kilómetros
o meses?
Tanto desde que naces?
Cuánto
debes andar
hasta que
como todos
en vez de caminarla por encima
descansemos, debajo de la tierra?

Al hombre, a la mujer
que consumaron
acciones, bondad, fuerza,
cólera, amor, ternura,
a los que verdaderamente
vivos
floreieron
y en su naturaleza maduraron,
no acerquemos nosotros
la medida
del tiempo
que tal vez
es otra cosa, un manto
mineral, un ave
planetaria, una flor,
otra cosa tal vez,
pero no una medida.

Tiempo, metal
o pájaro, flor
de largo pecíolo,
extiéndete
a lo largo
de los hombres,
florécelos
y lávalos
con
agua
abierta
o con sol escondido.

Continued

Te proclamo
camino
y no mortaja,
escala
pura
con peldaños
de aire,
traje sinceramente
renovado
por longitudinales
primaveras.

Ahora,
tiempo, te enrollo,
te deposito en mi
caja silvestre
y me voy a pescar
con tu hilo largo
los peces de la aurora!

Class 543: KS5 / Years 12 & 13 / 16+ or adult: Duologue/Drama, set piece or own choice

Choose from ONE of the following duologues OR select one of your own. Scripts permitted.

El Hada de seis años de Ignacio Pérez Jiménez OR *El Caserón de la Loca* de Gloria Fuertes OR *Los Renglones Torcidos de Dios* de Torcuato Luca de Tena

El Hada de seis años de Ignacio Pérez Jiménez

Aparece en escena la amplia y circular escena de una cocina de los años cincuenta. En ella aparece un hombre de avanzada edad acompañada de una niña de unos seis años vestida de hada.

George: Bueno, y esta es mi magnífica cocina. Mi difunta esposa y yo pusimos todo nuestro empeño en que quedase lo más bonito posible y creo que lo conseguimos. (*Se acerca a los aparatos de cocina*) Te voy a preparar un plato de comida que te va a encantar. Me enseño la receta un viejo amigo mío que ahora vive en Francia.

Hada: ¿Quién es esa mujer de la pared? Es muy guapa.

George: Si, sí que lo era. Mi difunta esposa. En esa pintura tendrá unos veinticuatro o veinticinco años más o menos. No lo recuerdo con exactitud. Aquel día estábamos pasando el verano en un chalet de California. Las playas de ese lugar son maravillosas. Una vez nos quedamos viendo una puesta de sol y fue espectacular. Lo más bonito que he hecho en la vida. Aún conservo fotos de aquel día pero ahora mismo no recuerdo donde.

Hada: Esta cocina es bonita. La de la señora Winslow siempre está llena de platos y desordenada. Pero tiene unos calendarios muy bonitos. Salen fotos de diversos países. Del desierto africano, de los campos holandeses, de las cumbres de Los Alpes.

(*Mientras George prepara la comida*)

George: ¿Y cuantas cocinas conoces más? Debes de ser muy popular en el vecindario para que los vecinos te hagan entrar tan fácilmente.

Hada: Las del señor Winslow que tiene unas cortinas decoradas con flores, por ejemplo. Otras eran muy modernas. Tenían los últimos avances. En realidad no son solo las cocinas las partes más bonitas sino todo el resto de las casas. Todas son muy acogedoras y las tratan tan bien que no tiene ni una sola mota de polvo.

(*George se acerca con la comida a la mesa donde está sentada la niña*)

George: Aquí tienes, unas deliciosas alubias. Bien, ahora que tenemos más confianza me vas a contar donde está tu casa, porque ya se está haciendo tarde y tus padres se estarán empezando a preocupar. Que extraño que no reconozca tu cara. Pero soy tantas niñas en este pueblo.

Hada: Pero yo no soy una niña más. Soy diferente. Ya le he dicho que soy una hada pero por mucho que insisto no logro convencerlo.

George: Venga, pequeña, soy demasiado viejo para ese tipo de cosas. Sé que a la señorita Walter le gusta vestir de hadas de vez en cuando a sus alumnas para las representaciones teatrales. Yo las he visto saliendo de clase y todas estaban graciosísimas.

Hada: ¿Lo ve? No me cree. ¿Cómo puedo convencerle?

Continued

George: Si fueras un hada no conocerías las casas de los vecinos.

Hada: Ellos no pueden verme pero yo si puedo a ellos. Soy invisible. Estoy proporcionando ayuda a la gente que lo necesita.

George: No es bueno creer en las fantasías, pequeña. Cuando era niño y tenía tu edad creía que era un piloto que combatía contra otras avionetas en una batalla aérea pero solo era real en mi imaginación. Creer la fantasía más allá no es bueno.

Hada: Creo que la mejor forma de convencerte es mediante mi magia. Te hare un truco.

(*Saca una varita y una maceta se desliza sola sobre una superficie*)

El Caserón de la Loca de Gloria Fuertes

Antolín: Quédese. Quédese un par de horas de prueba. No ignore que nos encanta la limpieza. No ignore que somos nuevos ricos... ¿Me comprende?

Manolo: Sí, señor. (*Aparte*) No olvido que son ustedes nuevos ricos.

Antolín: Antes tengo que hacerle una advertencia de la señora

Manolo: Usted dirá, jefecillo. (*Mirándolo de frente*)

Antolín: (*Confidencial*) La señora tiene una manía.

Manolo: Sí, señor. ¿Qué es?

Antolín: Que le da por el polvo.

Manolo: (*Gesto*) ¿Por qué le da señor?

Antolín: (*Pasa el dedo por la mesa*) Por el polvo, por la limpieza, por la cera, por el brillo, por la numismática, por la cinegética, por el folklore, mucho folklore. (*Aparte*) ¡Y por tantas cosas que le da, que no hacen al caso!) ¿Entiende usted lo que quiero decirle?

Manolo: No señor.

Antolín: Bueno, pues ya está usted avisado (*Le entrega un plumero*) ¡Hale! Ahí tiene los trastos en la mano, empiece, empiece.

(*Manolo pasa el plumero por los muebles*)

Manolo: Me parece que se me ve el plumero (*Se vuelve rápido a Antolín*) No me ha dicho el señor la manteca, carne, telángana u honorarios que voy a percibir al mes.

Antolín: ¡Oh! ¿Al mes? Es cierto, imberbe adolescente meticuloso.

Manolo: (*Aparte*) ¡Qué tío más cursi!

Antolín: Empezará ganando realizo a la hora (*Manolo da un respingo*)

Manolo: (*Aparte*) A este tío le va a sacudir el polvo su madre.

Antolín: Cada sesenta minutos se pasará por mi despacho donde mi esclavo particular o administrador, le dará sus cinco perrillas. (Aquí pagamos por horas). No, no me ponga cara de rana ni ojitos de pichón, que no es nada poco. Empezará ganando veinticinco céntimos a la hora, se le viste, se le mantiene y se le da cariño, y luego, poco a poco, se le irá subiendo. ¿Enterado?

Manolo: No señor.

Antolín: ¿De dónde es usted?

Continued

Manolo: De un pueblo de Madrid.

Antolín: ¿Su padre?

Manolo: No, señor; mi padre es de Huesca

Antolín: ¿Qué años tiene?

Manolo: ¿Mi padre o yo?

Antolín: Usted.

Manolo: No me acuerdo

Antolín: ¿En qué año nació?

Manolo: No sé. Era tan pequeño que no me fijé, además había jaleo.

Antolín: ¿Dónde nació?

Manolo: En la cama.

Antolín: ¿Lugar?

Manolo: No sé. A los pies

Antolín: ¿Sabe conducirse?

Manolo: (Orgulloso, saca un documento y se lo entrega) ¡Carné de primera!

Antolín: (Le quita el plomero) Se queda de chofer.

Manolo: (Le saluda) A sus órdenes siempre.

Los Renglones Torcidos de Dios de *Torcuato Luca de Tena*

Doctor: Dígame, Señora de Almenara, ¿trabaja usted en su casa o tiene un despacho propio en otro lugar?

Alice: Tengo oficina propia y estoy asociada con otros detectives diplomados que trabajan a mis órdenes.

Doctor: ¿Dónde está situada exactamente su oficina?

Alice: Calle Caldanera, 8, duplicado; escalera B, piso sexto, apartamento 18, Madrid.

Doctor: ¿Conoce su marido el despacho donde usted trabaja?

Alice: No

Doctor: ¡Es asombroso! (Alice Gould le miró dulcemente a los ojos)

Alice: ¿Puedo hacerle una pregunta doctor?

Doctor : ¡Hágala!

Alice: ¿Conoce su señora este despacho?

(El médico se esforzó en no perder su compostura)

Doctor: Ciertamente, no.

Alice: ¡Es asombroso!

Doctor : Este lugar, ha de estar obligadamente rodeado de discreción. El respeto que debemos a los pacientes...
(La detective no le dejó concluir)

Continued

Alice: No se esfuerce doctor. También yo he de estar rodeada de discreción por el respeto que debo a mis clientes. Nuestras actividades se parecen en esto y en estar amparadas las dos por el secreto profesional.

Doctor: Bien, señora. Quedamos en que su marido no conoce su despacho. Pero, ¿sabe al menos, a qué se dedica usted?

Alice: No, no lo sabe.

Doctor: ¿Usted se lo ha ocultado?

Alice: De ningún modo. Él no lo sabe porque se empeña en no saberlo. Por ésta y otras razones, creo sinceramente que es un débil mental.

Doctor: Muy interesante, muy interesante....

(Guardó silencio el médico al tiempo de encender un cigarrillo y anotar en su cuaderno: "Considera a sus progenitores seres excepcionales de los que ha heredado su talento. Ella misma es admirada por un ser superior, como su padre. Todo lo demás es inferior." Posó sus ojos en ella)

¿Conoce usted, señora, con exactitud las razones por las que se encuentra aquí?

Alice: Sí, doctor. Estoy legalmente secuestrada.

Doctor: ¿Por quién?

Alice: Por mi marido.

Doctor: ¿Es cierto que intentó usted por tres veces envenenar a su esposo?

Alice: Es falso.

Doctor: ¿No reconoció usted ante el juez haberlo intentado?

Alice: Le informaron a usted muy mal, doctor. No estoy aquí por sentencia judicial. Fui acusada de esa necesidad no ante un tribunal sino ante un médico incompetente. Jamás acepté ante el doctor Donadío haber hecho lo que no hice. Del mismo modo que nunca confesaré estar enferma, sino 'legalmente secuestrada'.

Doctor: ¿Fue usted misma quien preparó los venenos?

Alice: Es usted tenaz, doctor. De haberlo querido hacer, tampoco hubiera podido.

Pues lo ignoro todo acerca de los venenos.

Doctor: ¡Realmente extraño en una licenciada en Químicas!

Alice: No sería imposible que durante mi estancia aquí tuvieran que operarme de los ovarios. ¿Sería usted mismo el que me interviniése?

Doctor: Imposible señora. Yo no entiendo de eso.

Alice: ¿No entiende usted? ¡Realmente extraño en un doctor en Medicina!

Doctor: Mi especialización médica es otra, señora mía.

Alice: Señor mío; mi especialización química es otra también.